

Música y músicos de Quinto en blanco y negro.

por Carlos Escudero. Enero 2.006.

La música en todos los lugares del mundo es parte consustancial de la vida humana, ella anima y ayuda en cualquiera de las diferentes situaciones de la persona. En el medio rural es el arte, que comparado con otros, ofrece al ciudadano una mayor sustancia cultural y acercamiento a ella.

Así en Quinto ha existido siempre una afición musical que si no ha sido de un gran nivel, si que ha tenido buenos interpretes que nos han servido para luego continuarla y preservar su componente tradicional.

En el campo de la llamada música clásica o seria, encontramos alguna noticia. En el cementerio hay una placa donde se recuerda a :



D. Pedro Bayod y Galán
organista de Quinto 27 años.

Murió el 9 de Septiembre de 1895 a los 42 años.

Hay que hacer notar la precocidad, pues por las fechas D. Pedro comenzaría a ejercer su profesión a los 15 años.

También tengo oído otro caso de precocidad, a cargo de **Julián Bayod**

Perez

– **Batuta**- que a los 10 años dirigió a toda una orquesta “de profesores”, luego siguió aprendiendo a tocar el acordeón, en el año 1935 dirigiría la Banda de música de Quinto, sus noticias ya se nos pierden cuando se traslada a México siguiendo los pasos de su hermano mayor que había hecho allí fortuna. De estos años en blanco y negro, no tenemos mas noticias, en lo que respecta a la “música seria”.

Donde ya conocemos más es en la música tradicional. Así este apartado lo podemos repartir en varios apartados: El Dance, La Banda, la Jota y la música de iglesia.

El Dance.

En el año 1.942 se restauró la comparsa de danzantes, a cuyo frente se puso el que tanto años actuara de diablo, **Juan Uliaque -Capacha-**, el papel que escrito siglos antes parece que estaban pensando en él, no por que fuera mala persona, todo lo contrario, sino que con su sorna y buen humor , gastaba bromas ligeras o pesadas, - como tocara- a cualquier hora o situación. Compuesta de Mayoral, Rabadán, Ángel y Diablo, y veinte danzantes.

De estos veinte danzantes, años mas tarde, nos dieron las pautas para una recuperación del dance, Así y sin querer dejarme a nadie recuerdo a **Agustín Abenia - Lambea-**, **Miguel Dobato- Latas-** “**el tío Manguilán**” que enfado cogió cuando vió que en la recuperación del dance del año 1984 no se danzaba en su totalidad.



En el año 1951, el Dance desapareció por aquello de la modernización de las costumbres y de las actividades de ocio, la excusa para esta desaparición, fué que el Ayuntamiento de aquella época no quiso pagar el cordero que todos los años regalaba a los danzantes, y que junto con los presentes recogidos durante los pasacalles, después de la procesión, formaba la merienda que estos hacían al acabar las fiestas, como digo, esto fue simplemente la excusa, la verdad es que los tiempos cambian y los hechos culturales también.

El Dance es desde tiempo remoto, parte principalísima de los festejos. Así lo cree la tradición y se deduce de las variadas representaciones cuyos recitados se publican más

adelante. Anteriormente se ponían también Mojigangas, y, hará cosa de ochenta años, según noticia que recogí de una anciana, se danzó el baile de Gitanillas.

Se desarrolla la fiesta por este orden: la víspera, o día de Santiago por la tarde, se decía la Introducción, con la intervención del Mayoral, Rabadán, Ángel y Diablo; el día veintiséis después de Misa, la Guirnalda, con Mayoral y dos Rabadanes; el mismo día, por la tarde, la Soldadesca, con turcos y cristianos; y al día siguiente por la tarde, la Mojiganga. Ese era el día en que por la mañana se echaban las Mudanzas, con el paso del tiempo las mudanzas y la representación se llevaron a la "Rueda" sirviendo las escaleras de subida al piquete para acomodar a los vecinos mientras se desarrollaba todo el acto.

Con el transcurso del tiempo, otras diversiones ocuparon el lugar del Dance que, más que diversión, se considera acto de devoción, de modo que las diversas representaciones anuales quedaron reducidas a una, cuyo motivo varía de año en año, alternando los originales.

Visten, Mayoral y Rabadan, de pastores, aquél con más lujo y llevando la gavata, insignia de su cargo; ambos con zajones, zamarra y sombrero; el Ángel, túnica blanca, coraza y casco; el Diablo lleva alas, coraza y escudo; los danzantes, alpargatas de flocada, adornada con cintas de colores, media blanca, camadas del color de los vivos con cascabeles, zagalejo, camisa, sombrero y chaleco blanco; estos dos ribeteados y aquél, además, con cintas y colgantes. Cada cuadro se distingue por su propio color, que son: azul, encarnado, amarillo, morado y verde.

Antiguamente llevaban, en lugar de zagalejo, grandes enaguas adornadas con entredos es, cintas, galones, abundantes puntillas y bien almidonadas, y, en el sombrero cargaban flores y frutos a porfía.

El día de Santiago acompañaban a vísperas al señor Párroco y a la Cofradía con el pasacalle "El Cerezo", que danzan con palos, paloteando el primer tiempo y cruzándose entre sí en el segundo; pasacalle que es también el que danzan, sin descansar un instante, en el largo recorrido de la procesión -suele durar más de dos horas-. En esta procesión hacen las Cortesías.

Para ello, formados frente a la imagen, se adelantan de dos en dos los danzantes y, sin perder el paso de danza hacen genuflexión al compás de la tonadilla y retroceden, dando siempre frente a la imagen, corriéndose cada uno hacia un lado para dejar hueco a la pareja que a su vez avanza por el centro, de modo que se juntan cuatro en cada hilera. Repetida la figura, recobra la comparsa su disposición primitiva y sigue la procesión. Todos hacen la genuflexión al tiempo de los que están cabe las andas de la Patrona.

Al entrar la imagen a la iglesia abren calle y se arrodillan a su paso; echan luego las mudanzas por la plaza y calles de la Villa, que es el medio de allegar recursos para la merienda del siguiente día, y acompañan al Clero, Autoridades y Cofradía, con las mozas del pan bendito a la Misa Mayor. Por la tarde, el Párroco y Cofradía a las vísperas. Acabadas éstas, dan el pasacalle anuncio de la representación. En todas estas ocasiones se danza El Cerezo con palos.

Cuando se representa la Soldadesca, es el pasacalle Vivan las tropas españolas, que se danza con espadas y en la mano izquierda unas a modo de rodela de unos veinticinco centímetros de diámetro, cortadas de madera dura y prendidas de una asa.

La representación se termina en la plaza. Presídela la imagen de la Patrona, las autoridades y el Clero, sentados en los bancos dispuestos a uno y otro lado de aquella. Al terminar se danzan las mudanzas, en primer lugar El pajarillo; luego La cardelina, y después, por el orden que mejor parezca, El jilguerillo, Las aves, Las quejas, y El Viejo. Mudanza de espadas es San Miguel Arcángel, que solo se baila en la representación de la Soldadesca y durante la batalla. Los bailes se danzan con castañuelas.

Antes de cada mudanza se da una vuelta, cada fila de danzantes por su lado; la primera figura es siempre formados en calles; rotas éstas queda la cruz, cuyo centro ocupan los volantes y cuyo doble brazo gira en sentido opuesto a cada tiempo danzando, hasta que, en su lugar primitivo los danzantes se cierran calles y se termina la mudanza. Difieren las unas de las otras en el ritmo de los pasos y en el paloteo por alto o por bajo, sin que varíe la figura fundamental.

Algunas letras para no olvidar

El Cerecero Pasacalles

Tres cerecitas madre,
tan solo que cogí
a la carcel me llevan
!pobrecita de mi!

Vaya mi madre, vaya,
vaya mi madre a ver,
si con el cerecero
se puede componer.

Aquí no hay compostura,
dama del cascabel,
aquí no hay compostura
y no la puede haber.

Ya están las sopas puestas,
ya te las pues comer.
Ya están las sopas puestas,
ya te las pues comer.

Cortesías

Patrona Santa Ana
dadnos asistencia

para que bailemos
en vuestra presencia.

(Los danzantes de dos en
dos y de cuatro en cuatro,
hacen las reverencias a la
imagen de la patrona en la
Corona y frente a la Iglesia
y al terminar el "relato")

La Cardelina

Mudanzas

Cuando la hermosa Cardelina
reclama al dulce ruiseñor
sentada estaba al arbol verde
picando el fruto de la flor.

El ruiseñor, el ruiseñor.
Alegre le responde
gorjeos de amor.

Baile

La Cardelina se ha ido
del nido
no la busquemos
que ya ha venido.

La Banda.

La banda de música, siempre ha sido municipal, el ayuntamiento compraba los instrumentos, y pagaba parte de las clases, sus componentes pagaban la cantidad restante, era utilizada como un instrumento mas del consistorio, actuaba en procesiones, desfiles y cualquier manifestación pública oficial. Su aportación cultural no reside en el uso que se hace de ella, sino en el hecho de que se junten personas de la localidad, todas las semanas para aprender y disfrutar en común de la música.



La primera noticia que tenemos es de 1927. En 1935 la dirige **Julián Bayod Perez – Batuta-** anteriormente citado.

El personaje mas representativo de las diferentes épocas de la banda de música ha sido: **Miguel Uliaque- Capachín-**, buen músico, y gran apasionado de la música, su esposa me llegó a contar que incluso dirigía durmiendo, muchos nos acordamos cuando conduciendo su carro de recogida de basuras, de vez en cuando sacaba del pescante, su trompeta y ofrecía algún comienzo de algún pasodoble por cualquier esquina. Mas adelante con la jubilación, se pasó al trombón pues es mas suave, y lo veremos recorriendo calles y pueblos de las cercanías ofreciendo sus pasodobles aunque solo fuera el comienzo de ellos.

Él había comenzado tocando la tuba, poco antes de la guerra, y en ella y con permiso del alcalde para llevarse la tuba, se metió en un batallón, o lo que fuera, de músico, hasta que *“cuando tomamos Santander, entramos tocando mi marcha favorita – Bajo la Doble Águila- aquella que dice : pa pa chum-pachum-pachum, y luego los falangistas se pusieron todos borrachos y lo único que se les ocurrió fue rompernos todos los instrumentos, y sobre todo el mío que era el mas grande, me daron ganas de cambiarme de bando, y ahora como se lo digo yo al alcalde”*.



En el año 1944, a instancias de **D. Amador**- juez de paz que llegó a Quinto- el ayuntamiento compró en Casa Luna de Zaragoza y de segunda mano (no había en aquellos momentos para mas, incluso en esos tiempos de escasez, no creo que Casa Luna hubiera nuevos) instrumentos para formar otra banda de música, era la única actividad de entretenimiento para la población sobre todo para los jóvenes y así, de primeras, como pasa siempre se apuntaron todos los chicos y jóvenes del pueblo, luego ya fueron quedando menos. Alguno no creía que entre un sostenido y un bemol hubiera tanta diferencia, y se puso a probarlo en una procesión y *“vaya si se notaba, casi se cae el santo de lo mal que sonaba aquello, luego la bronca de D. Amador fue de aúpa”*.

La Jota.

Así como la música seria, es para los mas capacitados, la banda pertenece al ámbito municipal, la jota es de todos, es la expresión musical espontánea del pueblo, todo el mundo la puede cantar, todo el mundo la puede bailar, sirve como medio para alcanzar algo ya sea “pá ponerse a festejar” o para pedir torta o para que te den “tortas” como en alguna ocasión, ya sea la guardia civil, o el rival de otra cuadrilla o pueblo, se repartían.



Era de lo mas normal, que casi todos los días espontáneamente casi siempre arrancando de un bar, se saliera a rondar. No solo una ronda general, sino cada grupo de amigos, tres ó cuatro, o mas, fueran

por su cuenta a rondarle

alguna moza o simplemente a cantar pidiendo torta u otra cosa. A veces se paraban en algún corro de gente y allí siempre había alguien que se arrancaba a bailar, una jota que luego la hemos llamado Jota de Quinto, pero no es que



fuera de aquí precisamente sino que así mas o menos se bailaba en todas partes, luego fue cuando los puristas y especialistas empezaron hacer distinciones y hacer ver unos rasgos – a veces inapreciables- como señas de identidad y se empezó a ponerles nombres a las jotas- de

Calanda, de Zaragoza, etc.-.

En Quinto se cantaba, se bailaba, y, se tocaba así, en la parte tocada hacemos ver que no se emplean bandurrias y laudes, solo guitarras, guitarros y guitarricos, tocados de una forma muy especial.

Manola Pallás estudiosa y recuperadora de la Jota de Quinto nos cuenta entre otras cosas:

¿De qué viene la jota de Quinto?

*En muchas ocasiones los mozos salían a la calle, puesto que había unos puntos claves, además de la plaza, donde se paraba la ronda y aquí se organizaba el baile, en el que las parejas no hacen uso de las castañuelas puesto que era la forma espontánea de relacionarse los mozos y las mozas del pueblo. No hemos tenido grandes jotos, ni bailadores, puesto que era una forma de sentir la jota, popular y espontánea. Posiblemente viene de antiguo, pero nosotros tenemos noticia de que muchas personas en los años 20 bailaban la jota, también en el año 1954 he tenido la suerte, siendo una niña, de bailar con una tía, **Dolores Badía**. Las variaciones eran sin medida y sin un tiempo determinado, consiguiendo un estilo y espontaneidad propios de las jotas populares.*

Volviendo a la jota cantada y tocada, muchos recordamos que antes los jóvenes que ese año iban a la “mili” se les llamaba “quintos”, y estos realizaban durante el año anterior a su incorporación al ejército, varios actos para hacerse notar, así conocemos las enramadas el sábado antes del domingo de Ramos, donde se cortaban chopos que luego adornaban las casas de las mozas que eran requeridas por ellos, también se enramaba con los mejores troncos la iglesia y el ayuntamiento. En el mes de Enero y durante una semana, principalmente la última, salían los quintos a rondar, día y noche, iban cantando jotas pidiendo dinero para supuestamente pagarse el viaje a su lugar de servicio militar. Contrataban a músicos de verdad para que la parte musical, pues fuera “mas ajustada a derecho”.



Entre estos músicos, se encuentran los hermanos **Germán y Antonio Aznar – Jaboneros** que junto a **Paco Bes-Farinetas** han sido durante muchos años los mantenedores de los toques de guitarra y guitarro tan

especiales y que ya solo en Quinto y en algún otro pueblo muy puntual de Aragón se conservan.



El personaje aglutinador de éstos músicos y el coordinador de la parte musical de estas rondas de quintos fue **Gregorio Gracia-Palata**- que con su acordeón a los hombros “ *13 kg. a mis espaldas durante toda la semana, pesan*” me decía en sus últimas rondas, enterrador de profesión “ *yo no quiero hacer mal a nadie, solo quiero trabajo*” tenía apuntados en un cuaderno a todas las personas con nombre y apellidos, que había enterrado durante su “carrera profesional”, me contaba alguna vez que el no había aprendido a escribir pero tenía gran facilidad para dibujar y así escribía , dibujando las letras.

En cuanto a la música era lo mismo, una portentosa intuición musical le llevaron a aprender lo suficiente para poder tocar incluso enseñar a quien quiso aprender con él.

Un día me preguntó que instrumento tocaba, y cuando le dije que el violín, me dijo “*hay que ver cuanto se puede hacer con medio Kg. de madera*” De un gran corazón y una generosidad que le llevo a decir: “*he gastado mas en instrumentos de música que en campos*” .



La Música de Iglesia .

La anteriormente citada Manola Pallás, nos cuenta producto de sus investigaciones:

La música en la iglesia, es el complemento que ayuda muchas veces a nuestro espíritu para realizar nuestra oración más completa, lo que nos va sensibilizando y haciéndonos vivir y sentir más las celebraciones de los distintos tiempos litúrgicos, y que, de alguna manera, ha marcado un poco nuestra vida.

Sabemos que hace muchísimos años, en Quinto había gran sensibilidad por la música, y hoy podemos decir con datos ciertos, (obtenidos del archivo Parroquial -V tomos, años 1644/1695) que en el año 1.697 en la Iglesia. hay un órgano que se ha hecho a costa de la villa, que aunque no es grande, es de los mejores que hay por estos lugares es entonces también, es en este documento cuando tenemos la primera noticia de la participación de los Danzantes en la procesión del traslado del Santísimo, desde la iglesia de San Juan a la Parroquia, posteriormente hicieron dichos y bailaron mudanzas.

Así pues, se puede comprobar la importancia de la música en la iglesia ejerce en la gente del pueblo es importante como forma de “musicalizar el interior de cada uno” y aparte de la música que se pueda oír a cargo del organista de turno, la gente desarrolla su música tradicional aplicada a la iglesia.

Podemos encontrar música tradicional en las Auroras que cantaban los “despertadores” en fechas señaladas vísperas de la Purísima, de la Asunción 15 de Agosto, etc. Sabemos de “despertadores” como **Salvador Lopez-Pascasio-**, y los hermanos **Bernardo y Vicente Jaso- Cajaleras-**.

La figura más significativa de ésta música es la de **Manuel Pallás- Blanquillo-** Que en estos tiempos de blanco y negro fue el músico del pueblo, componiendo canciones arreglando otras (menudo lío nos metió al unir dos canciones de Quinto- El mulatero y Con el Ró, en una porque siempre habíamos pensado que era solo una canción), alguno le tenemos que agradecer el habernos preparado en primera instancia para nuestra inmersión y futura afición y carrera musical.

Los coros parroquiales que a través de la historia se han formado, han sido los mejores vehículos de esta música tradicional, cuanta música, cuantas canciones hemos aprendido solo de haberlas oído tantas veces cantadas por estos coros.

A modo de cierre de esta sección, pedir perdón por el posible olvido de alguien que seguro muy importante, hace patente la necesidad de poner todos estos recuerdos en solfa, para que no se olviden estas cosas de nuestra memoria colectiva, y de paso ampliar estos en próximas ediciones con los datos y recuerdos de otras personas que aquí no han sido reseñados, sin ninguna otra intención, mas que el olvido momentáneo de quien esto escribe. Salud.

Aparte de músicas, algunas leyendas.

La cofradía de San Antón saca una imagen muy pequeña, en las procesiones esto es causa de una cierta rechufla, dos socios se rebelan contra esta situación, y se juramentan que cuando ellos gobiernen en la cofradía se va acabar esto. Cuando alcanzan la Presidencia y Tesorería de la Cofradía, acuden en Zaragoza a casa de un imaginero y le encargan un San Antón de su talla, (ellos medían alrededor de 1,90m) y "se van a enterar estos" cuando llego el encargo al pueblo, lo intentaron sacar en la siguiente procesión, y no pudieron con el santo dadas las proporciones, por lo cual volvieron a sacar el pequeño que siempre habían sacado, y el nuevo fue a parar a una hornacina en la Iglesia de S. Juan, y allí está.

Otra:

El tío X mejor persona que talla gasta en camisas, de hecho es uno de los componentes de la historia anterior, su afición por el vino era tanta como la buena persona que era o como la talla de su camisa, aparece por el bar, y pide dos vasos de vino, uno para él y otro para Fulano que se ha quedado hablando con otro en la esquina, los vasos- palmeros, hombre-. Este no viene, este no viene, pues me lo tomo yo. Oye Mengano, ponme otros dos vasos, no sea caso que venga Fulano y diga que si aún no he pedido.

Otra del mismo:

El citado tío X, tan aficionado al vino, como buena persona que era, y mas que la talla de camisa que gastaba, aún era mucho mas aficionado - en este caso devoto - de Sta. Ana. Cada 26 de Julio, al primer toque de campanas avisando a la procesión, se presentaba en la plaza lanzando vivas a St. Ana y profundamente emocionado por la festividad. Como aún faltaba mucho tiempo para la procesión, se "parapetaba" en el bar de turno y a la espera del acontecimiento, pues algún vaso de vino pues iba cayendo, como podréis imaginar cuando la patrona pasaba por delante de la puerta del bar, nuestro famoso tío X salía con las lágrimas en los ojos diciendo: Perdóname Sta. Ana, que éste año no te puedo acompañar, tampoco, pero te prometo que al año que viene seré el primero. Y así fue.